

NECESIDAD DE FACILITAR EL ESTUDIO
DE LAS
ENFERMEDADES MICROBIANAS
DE LOS GANADOS

POR
FEDERICO SIVORI
PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA

El estudio científico de las enfermedades microbianas que afectan á los ganados de nuestro país, está aún en sus albores, son sin duda de valor y muy meritorios los pocos resultados obtenidos y los esfuerzos efectuados para conseguirlos.

Un país como el nuestro, que en la primera centura de vida independiente, cuenta con una existencia de 29.116.625 de bovinos, 67.211.754 de ovinos y 7.531.376 de equinos muy refinados en parte, y que se perfecciona incesantemente como el fruto de la labor de los hacendados, que al perseguir un ideal en la máquina elaboradora de carne, consiguen un factor de progreso; debe por todos los medios tratar de estudiar las enfermedades microbianas que los afectan, porque son causas que detienen su progreso, disminuyen sus beneficios y aún destruyen el capital.

En nuestra centuria, cuando ya no queda desierto, cuando las energías potenciales que encierran las antes solitarias

praderas, pueden transformarse en las energías condensadas que en forma de novillo argentino inundan y se expanden en factores de actividades de otras naciones, es necesario preocuparse y dedicarle una atención y una labor constante á las causas que pueden detener su progreso y su expansión dentro y fuera del país. De estas causas ninguna más importante que las enfermedades microbianas, por ser la más perjudicial para la ganadería en sí, y la más utilizada para servir de pantalla á la defensa de los intereses agrarios de los países que pueden y deberían ser nuestros consumidores.

El estudio de las enfermedades microbianas que afectan á los ganados reportará beneficios incalculables no solo á la ganadería; sino también á la ciencia Veterinaria y á la Biología.

¡Cuántos descubrimientos, cuantas particularidades nuevas que agregar á lo ya conocido se encierran en ese inmenso campo que abarca todos los climas y todas las áreas, en que se extienden y pacen nuestros ganados.

La importancia que tiene el estudio de las enfermedades de los ganados, es la necesidad de conocerlas para combatirlas, lo que no requiere ser demostrado para ser reconocido.

Entre nosotros si bien esa necesidad es reconocida, no es una preocupación constante de las autoridades que deben costear y facilitar esos estudios.

La enseñanza de la ciencia Veterinaria en la Argentina se ha iniciado ha poco y encarrilado de lleno en el único método científico, en el método experimental, y los laboratorios con que cuentan las Facultades de Veterinaria así lo testifican; pero esos laboratorios para llenar su verdadera misión, “servir para enseñar los resultados adquiridos de la ciencia de ayer y ser al mismo tiempo el lugar por excelencia donde se elabora la ciencia del mañana”, implican algo más que los cal, algunos útiles y profesor, requirieren combustibles, necesitan dinero, sin lo cual no pueden marchar esas máquinas que prolongan, aguzan ó suplen los sentidos del investiga-

dor, que multiplican, que economizan su trabajo y hacen fructificar la inteligencia.

Un laboratorio debe ser bien dotado de materiales y de dinero, no solo para economizar tiempo y trabajo y para servir á los fines de su creación, sino también para salvar de la oscuridad de la simple elaboración psíquica los pensamientos ó los prolegónomos de un descubrimiento, haciéndolos surgir á la luz al permitirle “someter la idea á la experiencia de los hechos”, porque ahí están con los materiales y el dinero, los elementos que esperan solo la chispa de genio que los anime para que surja la verdad con el hecho cuyas condiciones determinan.

Los laboratorios de Microbiología de las Facultades de Veterinaria, deben ser dotados de los materiales y del dinero suficiente para cumplir su verdadera misión, la enseñanza y el estudio experimental de las enfermedades de los ganados, sirviendo así, á la Institución, al país y á la ciencia.

Los laboratorios ampliamente dotados son las mejores aulas, en ellos se aprende, se llega á saber, se educa y se disciplina hasta la mente.

En los laboratorios las ideas se funden en el crisol de la experimentación para surgir en luminosas verdades, en ellos la imaginación se doblega ante el criterio científico, en ellos la disertación erudita se evapora ante el hecho observado y determinado, en ellos se forja hasta el carácter por la persecución tenaz y constante de la verdad, y en ellos la sinceridad y la probidad es ley.

El estudio de las enfermedades microbianas de los ganados, si no ha sido más completo y dado mayores resultados, es debido en gran parte á que los Veterinarios argentinos no han dispuesto de los materiales y el dinero que se necesita para los trabajos experimentales, imprescindibles en esos estudios. Para subsanar aquel inconveniente, para crear un más ámplio contralor, y para facilitar la enseñanza y el es-

tudio de las enfermedades microbianas de los ganados, solicito el voto de mis H. C. para la siguiente resolución:

La sección de veterinaria, del C. I. A. de M. é H., vería con agrado que en el presupuesto de las Facultades de Veterinaria existiera una partida destinada á los laboratorios de Microbiología, amplia y suficiente para costear los estudios de las enfermedades microbianas de los ganados.